

¡campo libre!

semanario de los trabajadores del campo

Año II. — Núm. 28

Redacción y Admón.: Hartzenbusch, 19. Teléf. 34556. Apartado 10.012

Madrid, 29 de febrero de 1936

Un silencio involuntario

Después de dos semanas de descanso forzoso, reanudamos nuevamente la tarea, que nos hemos visto precisados a suspender dos veces ya.

No han sido las causas de nuestro silencio la nueva implantación de la previa censura, que no ha sido levantada, a pesar de haber cogido las riendas del Poder el Frente Popular. Siempre nuestra pluma, con censura previa o sin ella, tendrá que frenar sus deseos para poder exponer las ideas de forma que no dañen los oídos de quienes ocupan los sillones ministeriales, pues si hoy el censor nos señala lo que no debemos publicar, mañana nos procesará el fiscal por publicar aquello que no es de su agrado o lo que, a su juicio, tiene materia delictiva.

Ni tampoco lo es el injusto boicot de que fué víctima nuestro semanario, puesto que esté mal cesó de ser un obstáculo a nuestra labor y hoy ha sido reconocido por todos los compañeros que nuestro periódico llena el vacío que siempre hubo en el movimiento emancipador de España.

Nuestro silencio ha sido motivado por la falta de medios económicos con que tropezamos ahora en la continuidad de nuestra obra revolucionaria.

Las cosas en la práctica tienen un límite, y nuestro esfuerzo, en el orden económico, ha llegado ya a lo imposible. Tenemos contraída con la imprenta una deuda de más de mil pesetas, deuda que no podemos satisfacer de nuestro peculio particular, puesto que, como trabajadores que somos, no disponemos de más capital que el jornal que percibimos a cambio de nuestro trabajo. Por otra parte, hay una deuda contraída con esta Administración que asciende a más de mil quinientas pesetas. De esto se desprende que si esta deuda se nos satisficiera podríamos hacer frente a los gastos que el semanario tiene hechos y que no han podido ser satisfechos. Pero dudamos que los deudores, en su mayoría paqueteros desaprensivos, a los cuales nos hemos visto precisados a dar de baja para no perder más, tengan la atención de ayudarnos con el pago de lo que en estricta justicia nos pertenece.

Por todo lo expuesto, los compañeros podrán apreciar las dificultades con que tropezamos para poder llevar a la práctica una labor provechosa para los trabajadores de la tierra, de los cuales nadie se ha acordado hasta ahora, si no es para servirse de ellos como apoyo político o económico.

El grupo editor se verá en la necesidad de suspender definitivamente el periódico, si no somos ayudados económicamente por todos aquellos que simpatizan con nuestro trabajo. Hemos pasado por muchas dificultades, de orden económico y, sobre todo, de orden moral. Pero nuestro amor propio, por una parte, y por otra, la convicción de que nuestra obra no es una de tantas, sino que es única en su aspecto y que responde a una finalidad determinada, ha hecho que no hayamos tomado tal resolución hasta este momento, cuando ya tenemos en la calle el número 28, a pesar de que no ha podido ser nuestra labor tan provechosa como se deseaba, por impedirnoslo la censura.

Y ha llegado el momento de que se nos diga claramente, por todos aquellos militantes y simpatizantes de la organización campesina, si nuestra obra responde a una necesidad sentida, si llena un vacío en nuestro movimiento y si se considera oportuno y necesario que nuestro periódico siga publicándose. No necesitamos para ello que se publiquen artículos y se nos escriban cartas en favor de nuestra obra y encomiando nuestra labor. La mejor muestra de simpatía y adhesión es tratar de que el periódico continúe saliendo; y el mejor remedio es la ayuda económica.

Para llevar a efecto esta ayuda proponemos a los compañeros los siguientes medios de llevarlo a la práctica: organizar suscripciones en los pueblos entre los grupos de lectores; si no puede hacerse en dinero, puede ser en productos de la localidad, que aquí los traduciremos en dinero. Y otra de las formas con que puede ayudarse es preocuparse cada lector de hacer un nuevo suscriptor. Si hacemos esto, la vida del periódico estará asegurada.

Si se nos atiende tendremos la alegría de que en nuestras intenciones no estamos solos. Si, por el contrario, nuestro ruego cae en el vacío, nos veremos precisados, como decimos más arriba, a suspender definitivamente el semanario.

Compañeros: Ayudad a ¡CAMPO LIBRE!

LA REDACCION

SURCO ADELANTE

SIN VACILACIONES

Nadie de vosotros, compañeros, pensará, ni por lo más remoto, que con el cambio de poderes operado en estos últimos días se haya llegado a la meta de las justas aspiraciones que con tanta lucha y sacrificios veíamos reclamando unas veces, exigiendo otras, para conquistar la vida digna que corresponde a quien todo lo produce y de tan poco disfruta.

Si esto es así y continuamos el camino emprendido para la total eliminación de toda clase de parásitos que se nutren de nuestro esfuerzo, el porvenir es nuestro.

Hasta la fecha somos los únicos que, sin contubernios con el enemigo, seguimos una ruta recta. Pero hemos de reconocer también que no sólo hemos de estar en posesión de la razón, sino que hay que ponerla en práctica.

Al sistema actual le quedan contados meses de vida. Tantos como nosotros queramos. Su muerte está en relación con nuestra actividad.

Si hemos quedado hace tiempo en que nadie nos ha de redimir si no somos nosotros mismos, cada minuto que pasa sin dar un paso hacia adelante es un minuto más de vida a nuestros explotadores; es un minuto más de vida a la injusticia.

*

Debemos desde esta fecha comenzar una nueva etapa: la de organización.

Son varios cientos de pueblos, sólo en esta región, donde se conocen nuestras ideas y tácticas. En muchos pueblos existen cuarenta y sesenta suscriptores a nuestro semanario. Sin embargo, no hay Agrupación alguna controlada por los organismos de relación.

Incluso el Comité Regional desconoce nuestras fuerzas en las diferentes provincias de la región, porque los compañeros permanecen aislados, sin organización alguna.

Con todo interés recomendamos a todos los compañeros que amen nuestras ideas se apresten a escribir, poniéndose al habla con el Comité Regional, el cual nos ha dicho facilitará toda clase de explicaciones, reglamentos, orientaciones y, si necesario fuera, desplazará compañeros que informarán ce por be de todo lo que hay que hacer para organizarse.

Lo que no puede hacerse en estos momentos en que afluyen miles de trabajadores a nuestra organización sindical y revolucionaria (que sólo en un Sindicato de Madrid en una semana hubo 975 altas) es estarse tocando la tripa viendo desde la barrera cómo los que dan la libertad y la vida por los demás no son ayudados, cuando los beneficios han de ser disfrutados por todos.

Nada de vacilaciones. Si en un pueblo no hay más que un compañero, ese debe ponerse en contacto con la organización para conocer la marcha del movimiento y la forma de propagar las ideas. Si hay más, inmediatamente debe constituirse un Sindicato o un Grupo de defensa económica.

De momento, pueden los compañeros dirigirse a las Redacciones de la Prensa confederal y anarquista, y éstas los pondrán en relación con los Comités Comarcales o Regionales a que pertenecen sus localidades.

Manos a la obra. Mucho tenemos que hacer en el campo, pero sin organización no podremos dar un paso.

¡RESCATADOS!

Se han abierto las puertas. Los trabajadores revolucionarios han sentido el inmenso regocijo que representa el ver en libertad a sus hermanos presos. Y el entusiasmo se desborda cuando las familias, los seres amados, las madres, compañeras, hermanos e hijos reciben en sus brazos a quienes tenían perdidos para siempre.

He aquí dos escenas, donde se ve el júbilo con que son recibidos los presos al salir de las prisiones donde el capitalismo condena a quienes no se sienten mansos ante la injusticia.

Pero... todavía no han sido libertados ni la mitad de aquellos a quienes alcanza el decreto de Amnistía. El capitalismo y sus servidores se resisten a cumplir su promesa.

¡Alerta, trabajadores! Nos quieren arrebatar nuestros presos. No cejemos hasta haber conseguido que todos nuestros hermanos gocen de libertad.



¡Autonomía municipal!

No pueden seguir los pueblos sometidos, política y económicamente, a los caprichos del poncio de la provincia; ni a los caprichos del comandante del puesto de la Guardia Civil; ni a los del Juzgado de instrucción; ni a los de las Audiencias territoriales; ni a los de las divisiones militares, y mucho menos a los caprichos de los partidos que mandan.

¡Queremos la verdadera autonomía municipal!

CAVILACIONES DE UN CAMPESINO EN MADRID

Ya sabéis que los especuladores de la política anuncian su mercancia maloliente en grandes y nutridos cartelones muy y «pintarrajeados», por todas las esquinas, y al igual que la «Porrón», la «Mellá» y la «Pantorrillada», te llaman para decirte que son los que mejor se mueven en... el Parlamento. Los de la caverna llaman ladrones, incendiarios y asesinos a los de la zurda. Los de la zurda y extrazurda les gritan: «¡Más sois vosotros, cavernícolas!», y detallan los robos, incendios y asesinatos de los otros. Es una verdadera batalla entre los microbios epidémicos. Sólo hay una cosa curiosa en el escenario de la batalla campal: que los eliminados son siempre los pacíficos ciudadanos inermes al contagio, los que no se meten en nada.

La complicación de este año era muy graciosa. Entre los carísimos y marranísimos anuncios (que el pueblo ha de pagar en su día), sobresalía uno que decía: «Hombres públicos (lo mismo que podía decir «mujeres públicas») que hayáis de intervenir en la contienda electoral: Ante el peligro de que estéis amenazados por los del partido contrario de un atentado a vuestra persona, debéis asegurar vuestra vida en la Compañía de Seguros X. X.»

*

Caviloso me quedé. Es decir, que el capitalismo desvergonzado ya no tiene reparos hasta de especular con los atentados, como especula con los pedriscos, las seguras, las heladas y los incendios y con todas las desgracias del campesino para obtener dividendos que permitan a los accionistas tener queridas con «autos».

*

No pude resistir la tentación de consultar en el «librote» cataclaro. Dice así:

«Las primas cobradas en 1934 por las Compañías y entidades de seguros ascienden a 383.814.990,39 pesetas.» (No tiene importancia la pequeña estafa al pueblo.)

Pero veamos. Que esta inmoralidad, de explotar una desgracia, la hiciera un particular, allá con su falta de escrúpulos. Pero que el Estado disponga de un organismo oficial que se titula Dirección General de Seguros y obligue a esos vividores de la inmoralidad por explotar el sucio negocio a pagarle el 4 por 1.000, más 23.200 pesetas de patente, más otra cantidad por timbre, otra por utilidades, otra por territorial (si tiene inmuebles), otra por derechos reales, otra... Hasta un millón, que es lo que el Estado participa. Eso es imperdonable.

*

¿Comprendéis? Los atentados, que tan condenados son en la persona que los comete, sirven para llenar el buche al capitalismo y al Estado. ¡Vivan los atentados!

Dentro de muy poco serán reconocidas y legalizadas las bandas de atracadores, de «gangsters». Y en cuanto paguen un tributo podrán operar...

PE-QU

A todos los colaboradores

Tenemos una infinidad de artículos para publicar, muchos de ellos que son de actualidad, y por falta de espacio no podemos incluirlos; los más tratan de la guerra, la pena de muerte, cuestiones orgánicas, etc., que llenarían todas las páginas del periódico, y una gran parte en un tono quejumbroso que da lástima.

A todos los colaboradores les sugerimos: No manden artículos sobre la guerra y la pena de muerte, pues esto lo hace la Redacción cuando lo cree oportuno.

No viertan lágrimas en sus escritos; no nos hablen del hambre, y cuando lo hagan, den soluciones o lo expongan con rebeldía, con alma.

También les decimos que cuestiones internas de organización no las traten, pues este periódico es para los campesinos y debe tratar estrictamente asuntos del campo.

Creemos seremos atendidos y nos perdonarán los que por lo antedicho no vean publicados sus artículos.

Cooperativa ¡CAMPO LIBRE!

Se ha constituido en Madrid el Grupo cooperativo «¡Campo Libre!» número 1. Este Grupo es de consumidores, por lo cual nos interesa ponernos en relación con grupos de compañeros productores de los productos que enumeramos a continuación:

Judías de todas clases.
Garbanzos.
Lentejas.
Arroz.
Patatas.
Castañas frescas y secas, y todos los demás frutos secos, pasas, higos, etc.
Aceite.
Quesos.

Son varias las cartas que hemos recibido ofreciéndonos productos y dándonos los precios a que podríamos comprarlos sobre estación de origen; pero lo que no podemos nosotros es comprar en firme ni ofrecer precios sin conocer los productos, y para esto, decimos lo mismo que decíamos la primera vez: precisamos muestras, que nos podéis enviar en paquete postal. Por tanto, rogamos a todos cuantos nos han hecho ofertas y a cuantos les interesen vender sus artículos, nos manden muestras conjuntamente con los precios, única forma de conocer la calidad de los artículos y de poderlos entender.

Para poder adquirir de productor a productor, necesitamos saber el precio y destino de los productos siguientes: patatas, arroz, garbanzos, lentejas, habas y azúcar.

Miel.
Membrillo.
Aceitunas.
Embutidos de todas clases.
Cebollas, ajos y especias.
La dirección para precios y muestras, al periódico ¡CAMPO LIBRE!

Hemos recibido ofertas de los compañeros:
J. Diñeiro, de Sobrado (León); Francisco González, de Carriás (Burgos); Juan Cuisana, Ondara (Alicante); Sindicato de Pueblanueva (Toledo); y Leoncio Tomás, San Esteban de Gormaz (Soria).

Dirección:
Daniel Agadía Fernández, Pola de Lena-San Félix, Casa Nueva (Asturias).

Grupo Cooperativista de Tetuán.—En Tetuán de las Victorias (Madrid), donde el trabajador humilde abunda, se está formando un Grupo Cooperativista, y desea tener relación con el trabajador del campo, en lo que se refiere al precio de garbanzos, judías, aceite, embutidos y demás materias.

La correspondencia dirigirla a ¡CAMPO LIBRE!

Deseo saber las direcciones de Cooperativas, granjas o depositarios que suministren semillas de hierbas para hacer prados, cereales y árboles frutales, etcétera, etc.

Dirección: Francisco Alonso (Villamanín), Rodiezmo (León).

ADMINISTRACION

GIROS RECIBIDOS DEL 1.º DE FEBRERO AL 25

J. T., Santa Olalla de Bureba, 4,00 pesetas; A. G., Cuevas de Castellote, 5,50; C. D., Málaga, 8,25; J. Azcona, Alagón, 10,00; M. C., Alhaurín de las Torres, 6,60; G. Otero, Valladolid, 23,35; J. J., Barcelona, 5,00; F. C., Pecharramán, 2,00; M. S., Dos Torres, 4,00; R. S., Villanueva, 10,50; Centro de Estudios Sociales, White Plain (U. S. A.), 14,25; A. G., Robledo, 5,00; Agrupación de Estudios Sociales, Almazón, 2,00; P. H., Santa Olalla, 2,00; V. B. (en sellos), Elda, 2,00; M. G., Guardamar de S., 3,00; B. Olalde, Algarinejo, 8,60; V. M., Santa Coloma de G. (sellos), 5,00; D. A., Casa Nueva, 11,00; R. G., Luchante, 2,00; B. B., Moncalvillo de la Frontera, 2,00; F. N., Oliva de la Frontera, 9,90; M. Fernández, Castropodame, 3,00; L. G., Hervás, 6,00; L., Brihuega, en la Administración, 10,00; M. P., Paterna de Ribera, 5,00; F. H., Los Navalmorales, 22,45; D. G., Torrecillas de la Tiesa, 2,25 (recibido 14-1-1936); C. C., Miraflores de la Sierra, 8,00; E. C., Granada, 5,00; M. G., Alzaina, 6,05; M. G., Alzaina, 10,00; J. A., Carenas, 4,50; A. R., Vergé de la Frontera, 4,30; S. M. de T., Churriana, 9,75; S. M. de T., Churriana, 18,75; G. N., Lerma (en sellos), 2,10; J. L., La Parrilla, 10,50; D. A. B., Quintanar de la Serena, 3,40; J. R., Agaviva, 3,00; N. Martínez, Valtueña, 4,00; A. A., Arnedo, 3,85; T. L., Almadén, 8,00; F. C., Hornachuelos, 10,00; H. G., Higuera de la Sierra, 2,00; M. V., Baena, 10,55; J. A., Baena, 4,00; J. F., Cerviá, 13,55; B. H., Gumiel de Hizán, 12,10; F. P., Ondara, 5,30; B. O., Algarinejo, 3,45; L. T., San Esteban de G., 12,75; J. M., Montealegre del C., 5,00; M. D., Alcalá de los Gazules, 5,50; Coca, Vezdemarbán, 3,00; A. B., Elda, 3,00; P. A., Barcal-

do, 6,60; P. A., Zaragoza, 6,00; V. N., Los Villares, 2,00; J. A., Arquillos, 3,90; J. A., Hogar de Mellado, 5,00; J. P., Nigüelas, 4,05; H. E., Cardenadijo, 8,70; F. A., Radiario, 7,00; T. G., Penaranda de B., 7,35; E. E., Casarejos de la S., 2,00; D. A., Ruyales del A., 4,00; M. F., Osuna, 8,80; M. E., Toya, 4,00; J. C., Villanueva de las Minas, 11,00; V. S., Peñañel, 14,30; R. S., Villarquemado, 10,00; F. G., Biota, 14,00; P. R., Belmonte de M., 5,30; A. G., Los Lorentes, 3,75; D. S., Medina Sidonia, 4,00; F. G., Almería, 9,25; V. T., Puerto Sagunto, 3,30; A. S., San Lorenzo, 18,50; J. O., Iznojor, 10,00; Cardona, Denia, 6,70; M. B., Madrid, 6,00; M. E., Serón N., 8,00; A. M., Cabra, 10,60; A. M., Los Villares, 2,00; P. V., San Felíu de G., 4,00; V. S., Los Santos de la Humosa, 5,10; A. G., Cuevas de C., 2,40; V. C., Arenas de San Pedro, 8,00; C. A., Baracaldo, 5,50; M. D., Alcalá de los Gazules, 4,40; J. T., El Ferrol, 10,00; D. M., Torrejima, 5,85; E. F., Abéjar, 4,30; M. P., Artesa de Segre (en sellos), 2,70; V. G., León, 5,00; J. M., Santa Eulalia, 5,55; M. G., El Rubio, 5,00; M. Vargas, Baena, 10,70; L. B., Castrillo de la Vega, 3,25; M. R., Villaurbana (Francia), 20,00; La Junta del R. de la Madera, Barcelona (en sellos), 5,00; M. B., Cervera del Río, 4,00; A. Alvarez, Casa Cabañas, 38,05; A. S., Isla Cristina, 4,95; J. J., Barcelona, 3,30; S. A., Barrios de Colinas, 4,00; D. P., Barcelona, 6,60; M. G., Peralada del T., 4,90; M. M., Lora del Río, 3,00; J. G., Sevilla, 6,60; Sociedad Obrera, Vergel, 2,00; J. P., Adra, 4,40.

PRO «¡CAMPO LIBRE!»

Vicente Marcos, Santa Coloma de Gramonet, 3,00; Grupo «Joven Rebelde», de Madrid, 11,50; ídem íd. íd., de ídem, 5,40; Gil el de las Bujías, Madrid, 1,00.

PRO «C N T»

Avisamos a nuestros lectores y simpatizantes que tenemos a la venta sellos pro «C N T», al precio de veinticinco céntimos.

Manuel Vargas, Baena: Pro presos, 1,00 peseta; pro «C N T», 1,00.

MOROSOS

Francisco Vizuet Guerra, calle de Ollerías, número 10, Azuaga (Badajoz). Debe 14,85 pesetas.

Pedro Juan, calle de la Victoria, 2 (Casa del Pueblo), Sóller (Mallorca). Debe 28,40.

Joaquín Casapanda, San Alous (Barcelona).—Debe 11,90.

Antonio Benítez Caro, calle de Indalecio Prieto, 9, Algar (Cádiz).—Debe 20,70 pesetas.

Eduardo Oliva Espada, calle de Cano, número 2, El Rubio (Sevilla).

Juan Martín Sánchez, calle Borbolla, número 7, Saucejo (Sevilla).—Debe más de cien pesetas.

Francisco Camacho Enrique, Mirasol, núm. 4, Almería.—Debe 24,65 pesetas.

José Jaime Martín, Arévalo (Ávila). Debe 11,90.

Nicolás Padrois Brito, Cristóbal Colón, número 35, Puerto de la Luz (Canarias).—Debe 43,05.

Librería Moderna, Rambla Pulido, números 53-57, Santa Cruz de Tenerife.—Debe 11,12.

Luciano Fernández, San Martín, 4, Talavera de la Reina (Toledo).—Debe 6,60 pesetas.

Francisco Bugarra Ballesteros, La Poveda (Madrid).—Debe 8,50.

Manuel Morell, Valencia.—Se recibió tu carta y números no vendidos; el débito es de 30,70; ten en cuenta que si a ti te deben, como dices en tu carta, el Comité Local, C. R. de L., C. P. P. R. y C. P. P. más de 800 pesetas, de eso no tenemos nosotros que ver nada, pues ahí en Valencia habéis sido tres paqueteros y los tres nos habéis dejado a deber; tú, 30,70 pesetas; Sebastián Torres, 45,50, y Antonio Bellver, 18, y ¡viva la Anarquía!

Esperamos que líquidos en seguida... (Deseamos saber algo de los organismos que se citan en la nota.)

CORRESPONDENCIA

Benigno Miguel, Torquemada (Burgos).—Se recibió tu carta, pero no la comprendemos; hemos mirado en el fichero y no aparece.

Juventudes Libertarias del Puente de Toledo.—Procurad pasarse por la Administración para liquidar el débito de los folletos y periódico.

Sindicato Unico de Oficios Varios, Ubrique (Cádiz).—Nos comunican de la imprenta de «C N T» haber recibido el giro de 25 pesetas que anunciabais pro diario confederal.

E. González, Los Molares (Sevilla).—El Grupo C. E. P., por la represión de diciembre del 33, unos están presos y otros en el extranjero, por lo que no creemos que tu nota pueda tener efecto.

«Tiempos Nuevos» y «T. y L.».—Arturo Galindo, de Castellote (Cuevas de Cañar), Teruel, desea hasta qué fecha tiene pagado, pues no quiere pasar como «moroso».

Grupo «Cultura Racionalista», Málaga.—Mandad dos papeletas de la rifa del «Hombre y la Tierra» a Daniel Agadía F., Pola de Lena-San Félix, Casa Nueva (Asturias). Los veinte céntimos los tenemos nosotros.

«Revista Blanca», Barcelona.—Mandad tres ejemplares a Andrés Cantero, Argallón (Córdoba).

Santana Calero, Málaga.—Tu artículo «Sarcasmo» está compuesto y se dará publicidad a la primera ocasión.

Visado por la censura

desbandada fué. Dificulta bastante la tarea de organización la condición de pequeños propietarios que tienen algunos compañeros que impulsaban aquel movimiento.

Aytóna pide la adhesión de Grupos o Sindicatos en vías de creación.

Federación Provincial: Aclara la conveniencia de proceder progresivamente a la organización. En muchos puntos es imposible la existencia de Sindicatos, pues las características de cultivo hacen que no existan más que arrendatarios o pequeños propietarios, los cuales no sienten con tanta intensidad el problema social. Allí sólo hay lugar para un grupo que vaya infiltrando ambiente revolucionario. Donde haya más probabilidades se puede crear el Sindicato. Cuando haya varios en los contornos se constituye la Comarca, y así, progresivamente.

Artesa de Segre: Propone la difusión de «carnets» confederales entre los campesinos.

Comité Regional: Señala la condición virgen de los pueblos. En muchos es casi imposible la creación de Sindicatos. En esta circunstancia, es más propicio un Grupo de defensa que controle la comarca.

Autónomo Lérida: La campaña entre el proletariado campesino es ardua. El proletariado del campo está en un nivel cultural muy inferior al de la industria. No conoce otra cosa que su vida miserable, y se agota en querellas mezquinas. Sería ineficaz intentar interesarle por la solución de problemas económicos. Hay que divulgarle cultura y espíritu subversivo; formar una intelectualidad revolucionaria en el campo.

Se coincide unánimemente en la superioridad de las tácticas revolucionarias en el campo.

Artesa de Segre: El problema de la propaganda debe ser enfocado en cada localidad de la manera más conveniente a su estado. Lo imprescindible es activar en todos los terrenos.

Torreferrera: Importa fomentar la relación entre Grupos y Sindicatos, e impulsar movimientos culturales. Que el Sindicato en el pueblo tenga el carácter de un Ateneo.

Punto quinto del orden del día: «Propiedad de la tierra. Luchas con los terratenientes o burgueses y expropiación».

Camarada maestro racionalista se ofrece para escuela. La correspondencia a ¡CAMPO LIBRE!

Deseamos saber en qué condiciones se encuentra el «Centro Proletario Cultural», Camino de Barcelona, Valencia.

Amadeo López, Cillas.—Cuando puedas, giras, conforme con tu carta; van las nueve suscripciones.

Vicente B., Elda.—Se recibió carta y dos pesetas en sellos. Bien. El periódico sale de Madrid el viernes.

AVISO IMPORTANTE

Próximamente se empezará a publicar el boletín «Vida y Trabajo», periódico que fué suspendido hace más de un año. Se publicará mensualmente, y será gratis; los que deseen suscribirse, la cuota será voluntaria. Para pedidos, pueden dirigirse a:

«Vida y Trabajo»

Apartado 10012 Madrid

La organización de Aranda de Duero desea relacionarse con todos aquellos que simpatizan o estén organizados en la C. N. T. y que habiten en los pueblos de la comarca de Aranda, para cuestión de propaganda y organización.

Al mismo tiempo, rogamos a todos los compañeros que quieran contribuir a la emancipación de los campesinos de Castilla y que puedan desprenderse de algún libro o folleto, nos los envíen a las señas siguientes: Mariano Ocaña, Fonda de la Estación, Aranda de Duero (Burgos).

Por la Subsección Ferroviaria, Mariano Ocaña.

AVISO IMPORTANTE

Se pone en conocimiento de todos los Sindicatos de la organización confederal y militantes, que no se dejen sorprender por las malas artes de un individuo llamado José María Sánchez, natural de Lorca (Murcia), por haber observado una conducta inmoral e impropia de ningún hombre que se llame militante de la C. N. T. Para más detalles, dirigirse a este Sindicato o a los de Lorca, en donde fué también sancionado por inmoralidad administrativa.—La Junta del Ramo de la Madera.

Barcelona, 10-2-36.

Camaradas de la Junta del Ramo de la Madera de Barcelona: Hemos recibido una carta y cinco pesetas en sellos de Correos, que suponemos vuestra; conformes en lo que nos manifestáis. Debía 4,40 solamente.

El Comité de Propaganda de las Juventudes Libertarias de Cazalla solicita de las Administraciones de «Tierra y Libertad», «Cultura Obrera», ¡CAMPO LIBRE!, «Brazo y Cerebro», «En Marcha», «Cultura Proletaria», «Fructidor», «Antorcha», «Solidaridad», «Emancipación», «Proa» y demás Prensa afin le envíen todos los ejemplares atrasados que puedan, con el objeto de extender nuestra propaganda confederal y anarquista en todos los pueblos adherentes a esta Comarca.

Creando ser correspondidos, nos reiteramos vuestros y del comunismo anárquico,

EL COMITE

Para su envío: José García Ventura, calle de Zapata, 6, Cazalla de la Sierra (Sevilla). Se ruega la reproducción en toda la Prensa afin.

Se ruega a todos los Sindicatos o grupos de compañeros que realicen trabajos en colectividad, de cualquier índole que éste sea, digan, por medio de ¡CAMPO LIBRE!, si pueden admitir en su seno a un compañero que se halla en difícil situación, por haberle declarado la burguesía el boicot, debido a su actuación anarquista.

Este compañero posee algún conocimiento técnico, por estar cursando libre la carrera de ingeniero, y podía, en sus

A mi hermano el campesino

Si alguna vez tomo la pluma, mi pensamiento va dirigido a los campesinos, que nunca leen ni acuden a los actos de propaganda, por hallarse influenciados por aquel refrán jesuítico que dice: «Sociedad, maldad.» Y es que tengo la convicción de que son estos trabajadores de espíritu retrógrado la causa de que la esclavitud persista. Mi condición de campesino y mi larga convivencia en el terruño me faculta para opinar en tal sentido. Si, hermano campesino, si; y no porque deje de halagarte y porque te eche en cara tus culpas, afando tu conducta, deo de apreciarte, y es que me hago cargo que en tu disculpa está el peso de veinte siglos de educación clerical.

Suponed, hermanos campesinos, que todos esos ricos que os desdennan con sus despectivos desplantes al pedirles un jornal más en armonía con el coste de la vida, igual que esos pobres ministros de Dios, que tanta resignación os piden, así como esa cuadrilla de Manolete, que apela a vuestros votos para irse de juerqa parlamentaria; suponed que todos esos pillos tuvieran que levantarse al amanecer para, trabajando todo el día como un condenado, ganar cuatro o cinco miserables pesetas, con las cuales tuvieran que mantener una familia, pagar cuatro o cinco reales de alquiler diarios y, para terminar de saber cuál es nuestra vida, se les negase el trabajo tres cuartas partes del tiempo, ora por ser días festivos, ora la inclemencia del tiempo, ora por estar hecha la siembra; que la miseria les obligara a ir de Herodes a Pilatos; que fueran víctimas de tirios y troyanos, tratados en todas partes cual indeseable chusma vil; pensad, hermanos míos, lo que harían esos santos caballeros. Lo más natural fuera que, de no haber piedad para ellos, el desespero les aconsejase, y esto es lo que nos ocurre a nosotros, con la diferencia de que nosotros no nos rebelamos como debiéramos rebelarnos.

Es verdad, hermano campesino, que nuestros conocimientos son tan escasos como sobrantes en picardías son los de esos señores. Pero es indudable que si una libertadora tempestad tuviera la virtud de dejar con vida sólo a los que trabajan, igual y mejor podríamos vivir, con la diferencia de que al no tener que mantener a todos esos señores de manteca, a tantos curas, frailes y monjas; a esa recua de guardias de campo, de pueblo, de ciudad, de carretera, de porra, de fusil; al alcalde trapalón; al gobernador chantajista; a fiscales, jueces, magistrados, burócratas, diputados pillos, ministros falsarios y un sinnfin de otras pulgas y otras pestes que infectan a esta moribunda sociedad, podríamos vivir más holgadamente. ¿No os parece?

Los que leáis lo que escrito queda no olvidéis que todos esos señores que os he citado no pasan de ser cerdos ilustres, muy bonitos por fuera y muy feos por dentro, que nos cuesta mucho mantener y después nos pagan en disgustos; no te fies de ellos y únete a tus hermanos de explotación, y entonces verás cómo los moros no vienen a España por su gusto, ni por el capricho del terrible «emperador del Paralelo», ni tampoco por mandato de su compinche, el emperador de la Ceda.

F. CHERTA

horas libres del trabajo, dedicarse, desinteresadamente, a la enseñanza y divulgación entre sus compañeros de las matemáticas y conocimientos técnicos que posee. La Dirección en ¡CAMPO LIBRE!

En lo sucesivo toda la correspondencia de Vicente Belmonte mándese a Al-tet (Alicante).

Se da a conocer que han sido abiertos los locales de los Sindicatos en Lérida.

Acta del Pleno provincial de campesinos, celebrado en Lérida, el día 15 de diciembre de 1935



Granadella: Es indudable que en esta población existen simpatías y fuerzas latentes que es preciso aprovechar. Hubo

en otro tiempo una Asociación de Agricultores que tuvo bastante importancia. Se llegó a presentar unas bases, pero el caciquismo se opuso, atomizado ante tal empuje, con todas sus fuerzas. Vinieron las multas, vino la Guardia Civil para hacerlas cumplir y la

(Continuará)

LA VOZ DE LOS PUEBLOS

Del ambiente pueblerino

El terrateniente, el cacique, el cura y todo lo que en los pueblos huele a oscurantismo y reacción pretenden dar la sensación de que por sí solos están por encima del resto de los campesinos. Altaneros, jactanciosos, minúsculos dictadores, gentes sin escrúpulos, se creen dueños y señores de los pueblos. Se creen, y si los dejan, lo son. En repugnante amargama, controlan todo lo vital que puede proporcionar beneficio al campesino, regateándose hasta un límite cruel e inhumano. Enseñanza, sanidad, crédito, autoridad, todo lo tienen; de ello abusan, se pavonean y enorgullecen. Parece como si cada pueblo fuese un mundo aparte y ellos fueran los dueños de sus destinos. Pero este aislamiento es aparente, ya que su fuerza, su poder y su soberbia la reciben de fuera, por irradiación del propio Estado; cuanto más reaccionario sea éste, más reaccionarias son estas fuerzas pueblerinas; más estrujan y ahorran a los campesinos pobres.

* * *

Hasta ahora hemos estado soportando un Gobierno criminal. A su amparo han cometido verdaderas felonías. El clero había vuelto a movilizar sus rebaños de fieles, queriendo adormecer de nuevo a los pueblos. Los poseedores de la tierra condenaban al hambre a los que sentían ansias de rebelión.

Por las calles del pueblo se paseaban sonrientes, como en terreno conquistado, todos los que del sudor del campesino viven.

La reacción se enseñoreaba sobre los que piensan y producen.

* * *

Un simple cambio político ha servido para que retorne a sus madrigueras esta canalla reaccionaria, temerosa de que el pueblo les dé su merecido castigo.

El cura tiembla porque se van descubriendo sus embustes, que tanto daño han hecho en la mentalidad sencilla del pueblerino.

El usurero y el cacique de malas ideas y peores hechos fruncen el ceño ante el temor de perder su dinero y privilegios.

El terrateniente se estremece de terror ante la perspectiva de tener que dar un trato más humano a los obreros y ver mermar su autoridad allí donde sólo su voluntad era ley.

Todos en estos momentos sienten un miedo incontenible, porque del Gobierno les faltan amarras donde asirse para seguir explotando y embruteciendo al pueblo con su infame proceder. Pero el verdadero pavor, la angustia que más fuertemente les atena, no es porque estos Gobiernos izquierdistas no ampare su canallesco proceder; lo que les sobrecoge y aterra es la oleada revolucionaria que nace del obrero unido; del campesino que se pone en pie, que ha descubierto en ellos el enemigo, y que si hoy ha conquistado unas mejoras y una relativa libertad es donde se apoyará para alcanzar el triunfo definitivo, y entonces temblaréis con más razón los verdugos de los pueblos.

¡Adelante, campesino!

Alcolea del Río (Sevilla)

No acostumbro a emborranar papel para la Prensa y, sin embargo, hoy muévase dentro de nuestro ser un «genio», que nos hace coger la hacha-pluma y trazar, aunque mal, por falta de costumbre, unas líneas en biografía un poco a este pueblo: Alcolea.

Este es un pañuelo andaluz enclavado, para su mayor hermosura, junto a los parajes del Guadalquivir. Es un pueblo eminentemente campesino y casi ignorado por la vida moderna.

No existe telégrafo, teléfono ni vías férreas; para pasar el hermoso río no hay puente. Existe una barcaza que, como es natural hoy día, cuesta media peseta ir y venir al pueblo.

Tal vez, y debido a no haber puente, fué Alcolea, hasta ha dos años, un feudo de la política socialista.

Enterados de ello irían a ofrecerlo y hoy día, después de muchas veces medido el terreno, todavía no se ve nada. ¡Quién sabe si ahora caerá!

Por acuerdo de una Asamblea general fué el Sindicato dado de baja de la U. G. T., e ingresó en las filas gloriosas del proletariado revolucionario: C. N. T.

Costó mucho trabajo a los buenos de Ramón, Manolete y demás compañeritos, el hacer comprender, no de palabra ni por escrito, sino con el verbo hacer, con la práctica, a sus hermanos campesinos cuál era su lugar de lucha y dónde, como explotados, debían estar, y como vieron los trabajadores que verdad era, la cosecha no tardó en llegar.

Hoy, compañeros campesinos de España, y en particular de la provincia de Sevilla; hoy, repito, tenemos a ese pequeño gran pueblo dándonos ejemplos por docenas.

Desde que formó Alcolea en las filas de la C. N. T., supo siempre, y en todo y para todo, decir fuerte y con coraje: «presente». Charlas, Asambleas, mítines y todo no han faltado como tampoco su «gran» rendimiento en lo material para presos y organización.

¿Quiere decir esto que todo el pueblo es igual? No; allí hay sus más y sus menos como en todas partes. Lo que pasa es que existe una fuerte compenetración espiritual en los militantes, y en alto la bandera del ejemplo el pueblo ve en aquellos luchadores anónimos los nuevos cristos, que de corazón

buscan el bien y la igualdad en la humana especie.

Otra cosa de gran valía tiene este pueblo y es: un grupito de compañeritas que embellecen y hacen, con su presencia, más amena la lucha a los compañeros. ¡Qué alegría da el ver a aquellas jovencitas quererse fraternalmente con los compañeros! ¡Cuán valientes son ellas!

Recientemente, dos de ellas han publicado en ¡CAMPO LIBRE! cada una un trabajo: ¡Bien, amigos!

Termino, sí; terminaré, pero no sin antes decir a todos los que hoy vacilan que si hubiesen ellos sembrado a pie puesto, mano llena y besana abierta, como lo hicieron los que ni saben «hablar ni escribir», otra cosa sería...

A los que siguen fieles y valientes les brindamos esta muestra, como para que la tomemos por pauta y ver si llegamos donde llega Alcolea del Río

M. MORA

Desde Escucha (Teruel)

Que cunda el ejemplo

Este pueblo, en general, es minero; pero también existe agricultura. El monte de pastoreo es comunal; terreno para roturar existe poco, pero entre este poco que hay había dieciocho metros en cuadro, lindando con una finca propiedad de la madre del compañero Felipe Sender; éste, viendo que esos metros que había yermos podían rendir más roturándolos, el día 22 de diciembre pasado se decidió a ponerlo en práctica, y así lo hizo.

Enterado de esto el Ayuntamiento y la Junta de Montes del pueblo, el día 16 de enero fué llamado este compañero al Ayuntamiento, y entre los dos organismos citados invitaronle para que desistiera de la roturación, a lo que este compañero contestó que no desistiría, porque le hacía falta para el sustento de él y de los suyos, pues hay que hacer constar que este compañero es minero, y muchas veces, por aglomeración de carbón en las minas, trabajan una semana sí y otra no.

En esta entrevista, uno del Ayuntamiento le dijo a este compañero que la

¡Ni un desahucio más!

En menos de un año pasan de cien mil los desahucios efectuados.

Si esto continúa por ese camino de atropello indignante van a tener que trabajar las tierras los mercenarios del Estado y los políticos.

¡No más familias al arroyo!

mayoría de las protestas que llegaban al Ayuntamiento eran porque éste no abonaba ningún pago de los puestos por el Ayuntamiento.

Pero este compañero, que ha estado boicoteado por los patronos bastante tiempo, por sus ideas, el Ayuntamiento no se había preocupado por llevar pan a su hogar para sus hijos.

Así, que al ver que no han podido hacer desistir a este camarada de su propósito, alguien se ha vengado con tirarle una pared que había hecho en la citada roturación; pero advierte este compañero al autor o autores que tenga más gallardía quien sea y dé la cara, porque, por ejemplo, ¿qué dirían si este compañero, investigando, averiguara quién es y le diera propina? ¿Qué haría o harían si ellos se hallasen en su lugar? Que tengan más serenidad y se den cuenta estos señores del Ayuntamiento y Junta de Montes de la necesidad de los obreros en la situación expuesta.

Por hoy, nada más; pero según quede el pleito lo pondremos en conocimiento de los lectores de ¡CAMPO LIBRE!

Ramón GUILLERMO

Escucha, a 20-2-36.

A los trabajadores de Guardamar del Segura

Tomo la pluma para hacer un llamamiento a los trabajadores guardamarenses, no como un elocuente escritor, sino como un simple obrero paría de la tierra. Es vergonzoso ver en el siglo XX la resignación con que mueren los parías de la tierra.

¡Hermanos campesinos! Despertad del letargo que os tiene sumidos en la ignorancia; tomad la experiencia, como hacéis labrando, socavando con el azadón y el arado para dar el fruto; labrad también vuestra conciencia, elevándola a la par de la cultura e inteligencia. Todo esto se hace en los buenos libros, folletos y Prensa libertaria.

¡Trabajadores de Guardamar; hombres idealistas! Pensad en organizarnos para que, por medio de la unión, podamos relacionarnos con todos los pueblos del Mundo. Los que habéis leído ¡CAMPO LIBRE! y demás Prensa libertaria os habréis dado cuenta de las grandes verdades que dicen. Si estáis conformes con sus ideas de justicia os invito a todos, sin distinción de matices, a que me ayudéis a formar un Ateneo cultural, donde podamos instruirnos y fundir nuestros anhelos de emancipación.

Manuel GARCIA

Desde Jarandilla de la Vera

Jarandilla de la Vera, cabeza de partido, con unos 3.500 habitantes, con 2.500 a 3.000 hectáreas de terreno, siendo 700 para cultivo de tabaco y pimentón y las restantes dedicándolas a la cría de ganado de todas clases, por no ser buenas para el cultivo. La propiedad está muy repartida.

Hay un Sindicato llamado Agrícola, que no se sabe lo que defiende. También existen una Agrupación de Unión Republicana y otra socialista.

Centros de enseñanza hay seis y un colegio de frailes que una millonaria apodada «la Jesusa» les ha donado, así como parte de su fortuna, mientras que sus familiares se encuentran en la miseria.

El alcalde envió veinte obreros a esta «santa» señora para remediar el paro, y no los quiso admitir, porque decía que eran gente insolente. ¡Qué contraste la de esta cristianísima señora!

Este Ayuntamiento está integrado, desde el mes de diciembre, por elementos de derecha. A consecuencia del paro, trataron de cazar incautos e hicieron un rancho (como si fuéramos soldados) para los necesitados. Pero los trabajadores, con más vergüenza y dignidad que ellos, no acudieron.

A vosotros, los trabajadores de este pueblo, que habéis tenido la dignidad de rehusar la bazofia que, como limosna, os querían dar y con fines electorales, me dirijo: Es necesario organizarnos para poder decirles en su cara a toda esta casta parasitaria que no necesitamos para nada de ellos; que nos bastamos para organizar la producción; que no estamos dispuestos a que los que nada producen gocen de todos los privilegios.

J. GONZALEZ ENCABO

Jarandilla de la Vera (Cáceres).

¿La tierra para el que la trabaja?

Con frecuencia se dice que la tierra debe ser para el que la trabaja, y eso ni puede ni debe ser. La tierra ha de ser de todos. La tierra ha de ser de todos, porque si nadie la hizo, nadie tiene derecho a apropiársela.

Pero vamos por partes.

Cierto que nadie tiene derecho a apropiarse la tierra, puesto que nadie la hizo y a todos pertenece por igual; pero la tierra será labrada por el campesino y él será el que vea la manera más apropiada para roturarla.

El campesino sabe lo que requiere cada estación del año, cada tierra—tan varia en su composición físico-química—en sus múltiples lugares comarcales, regionales y nacionales y hasta mundiales. Acá, tierra, arena; allá, arenosa; acullá, arcillosa... Lugares de secano y de regadío, toda la gama que caracteriza la profesión del campesino, hortelano, floricultor, arboricultor...

Porque debe llegarse a eso: a que el campesino no sea un rutinario dedicado a labrar por labrar, a sembrar por sembrar, sino a que sea para sus faenas un hombre inteligente, capaz de curar las plantas que con afán siembra, labra y recolecta. Para ello fundará granjas de estudios, donde los más inteligentes, los técnicos en estas materias, establezcan curso teórico-prácticos para que el futuro campesino sea un hombre útil en todas las materias de que consta el arte de la agricultura con sus derivados.

Pero por hoy es más conveniente dejar el campo de la especulación cientí-

fica para hablar de las necesidades del momento.

Dada la situación angustiosa a que la República, como ayer la Monarquía, ha conducido al pueblo, y con más intensidad al campesino, se impone meditar mucho la salida que se ha de dar al problema.

Mi opinión es que el reparto de las tierras a los campesinos apenas si resuelve la situación. Hoy el campesino es esclavo del latifundista, y mañana sería esclavo de los Bancos de crédito. Los malos años empeñarían a los campesinos, porque no podrían pagar al Banco sus créditos y acabarían por perder las tierras que con mil amores convirtieron en tierras de gran valor a fuerza de sudor y sangre. Se repetiría la Historia. En la antigua Roma, la República repartió por yunteros las tierras, y a los pocos años fueron otra vez a parar a los burgueses—especie de feudales—, concentrándose en pocas manos, como está en Andalucía y Extremadura. Tierras improductivas fueron convertidas en vergeles, como pasaría ahora en España si el campesino se deja engañar por la República. La redención del campesino está en la toma de posesión de la tierra, aboliendo la propiedad cuando lo pueda hacer por la revolución social. En cuanto así no sea, recházese todo reparto que tenga que pagar con la ilusión de hacerse propietario.

Domingo PAYES

Paterna de Ribera.

Por la provincia de Alicante

Allá por el mes de agosto de 1934, después de la huelga de campesinos decretada por los socialistas, fui, por mandato de la Organización confederal de la provincia, en representación del Comité pro presos provincial, a preparar el proceso que se les seguía a nueve trabajadores de este pueblo.

Cuando llegamos pude comprobar que aquel pueblo, más que un pueblo agricultor, era un valle de lágrimas; allí se veían madres, novias y muchos hijos llorar la ausencia del padre, hijo y novio, que se encontraban en la cárcel.

Todo aquello pasó; ya salieron de la cárcel, después de dieciséis meses injustos de prisión; injustos como el régimen que padecemos.

Hoy, el 28 del pasado, fui otra vez a este pueblo, a constituir un Ateneo Cultural (a orientarles lo que yo sabía). Pedimos el permiso correspondiente a la autoridad local, y al día siguiente quedó éste constituido. Hago constar que de todos los que vi afiliarse al Centro, no vi ninguno que tuviera más de veintiocho años; todos son jóvenes, muy rudos, faltos de cultura, pero muy buenos; todo corazón, todo bondad.

Sólo hay un viejo, un viejo que es muy joven; el más inteligente. A éste, después de estar un poco charlando, le pregunto: «¿Cómo anda esto de política?» A lo cual contestó: «Mira, estos «perros» no sa-

RIFA

Los números premiados de la rifa organizada en beneficio de ¡CAMPO LIBRE!, en combinación con la Lotería del día 21 de febrero, han sido los siguientes:

Primero, 473.

Segundo, 844; y

Tercero, 787.

¡Hacia la rebaja de contribuciones!

Es irresistible el abuso cometido por todos los Gobiernos sufridos hasta la fecha. Toda su preocupación ha consistido en inventar nuevas modalidades de hacer tributar al campesino cada día un poco más.

¡O la rebaja de tributos o la huelga de contribuyentes!

ben más que tienen que morir; aquí no hay más que un montera, que responde por alcalde, que no sabe ni leer. Háblales de fútbol y de la taberna que mejor vino tiene, y se acabó. Este pueblo, el primero de la vega baja del Segura, tiene un Centro donde los trabajadores pueden estudiar y apartarse de los centros de corrupción, como son la taberna y la iglesia.

¡Catal cuenta con un grupo de muchachos dispuestos a laborar por las ideas. En Guardamar hay uno, y yo estoy seguro, segurísimo, de que si el Comité regional de Levante, la Comarca de Elche y el Sindicato de Torreveja quieren, al igual que todos los militantes de la C. N. T. y del anarquismo, tenemos lo más y lo mejor organizado: el campo. Es lamentable; pero es así. Esta región tiene los campesinos desorganizados hasta tal punto, que no saben más que trabajar e ir a misa los domingos, el que lo hace.»

¡Ayudemos a los campesinos! ¡Orientémosles, que estos pobres compañeros son buenos y están muy abandonados por nuestra parte! Y esto se puede empezar ya a hacerlo. Empecemos por aquí: Todo militante y compañero que tenga libros y folletos ya leídos, los mande a este Ateneo Cultural, calle de los Héroes de Africa, 32, Rojas (Alicante). Que no los guarde en su biblioteca, que guardados no hacen nada. Estos campesinos pueden aprovecharlos muy bien; ellos los leen y los dan para que lean; si esto se hace, puede estar bien tranquilo el que lo haga que contribuye a la mejor obra que figurarse pueda: a liberar al campesino de la tiranía de la ignorancia.

¡¡¡Y cuántos, cuantísimos, pierden el tiempo que nos está haciendo falta para propagar y hacer organización!!!

A todos estos compañeros les digo: no volver la cara otras; dejad de discusiones vanas; vamos a esto a organizar, hacer organización consciente. Mirad, compañeros, que nos puede faltar tiempo y después vendrán las lamentaciones, y esto en nosotros no puede caber, porque no debemos dejar para mañana lo que podemos hacer hoy.

Felipe Martínez Sánchez
Rojales, 1936.

Los temporales han causado numerosos destrozos

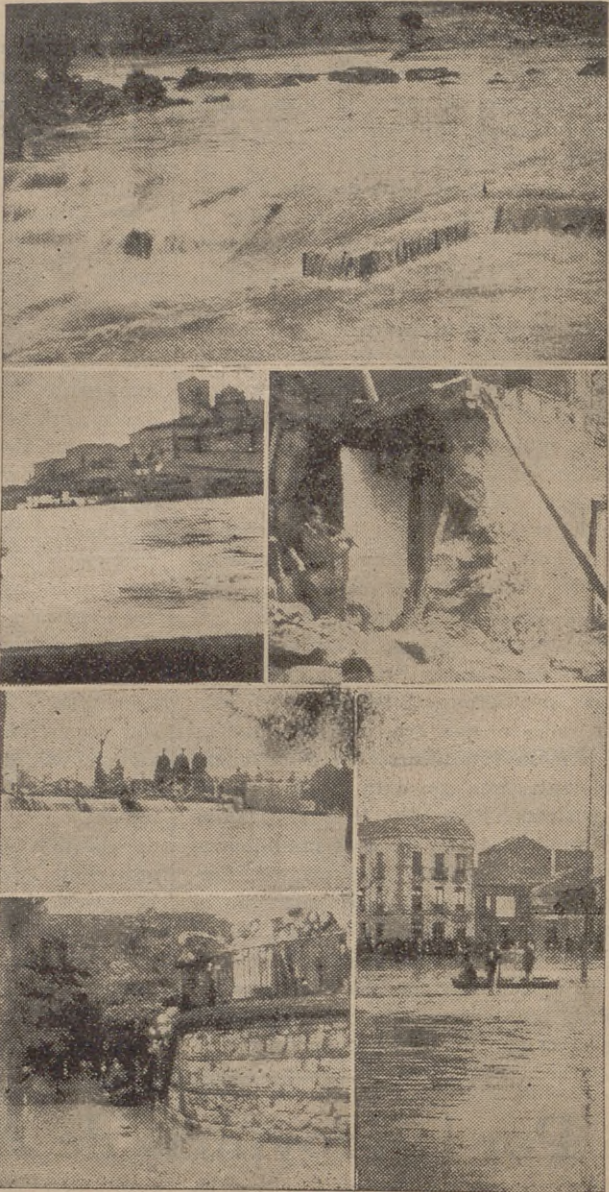
Necesitaríamos diez y seis páginas para enumerar las numerosas víctimas y los considerables destrozos que la precipitación ininterrumpida de las lluvias ha causado en toda España, especialmente en la parte noroeste y sur y parte de la meseta castellana.

Este invierno se caracteriza por un excesivo temporal de lluvias. Es de notar la irregularidad de la temperatura, pues tiene el tiempo más aspecto de primavera y otoño que de invierno.

Esto ha de producir considerables trastornos a la cosecha, sobre todo a las tempranas, debido a que se han producido los brotes con la celeridad primaveral—donde no se han podrido las raíces—, y los vientos y lluvias serán, seguramente, seguidos de heladas a destiempo que arrasarán completamente las cosechas.

Unido esto a los incontables perjuicios ocasionados por la crecida de los ríos en las ciudades y pueblos enclavados en sus orillas o bifurcados por su caudal, hace prever que este año presente será de aguda crisis económica.

Estos perjuicios, que son inevitables en este régimen de propiedad individual, lo serán también cuando la tierra pertenezca a la comunidad; pero entonces no habrá más pérdidas que las irreparables: las personales. Las otras: las enseres, las viviendas, los campos, constituirán una merma de los intereses colectivos, pero no serán la base de la ruina total de los individuos que tienen la misión de trabajar en aquellas tierras. Porque si hoy, al ser dueños de lo que es objeto de desgracia, se ven privados de ocupar otro sitio por tener aquello ya poseedor, mañana, cuando todo pertenezca a todos, las pérdidas serán insignificantes, puesto que seguirán perteneciendo a la colectividad y ésta subvendrá a las necesidades de los moradores, y podrá adherirse a otra localidad para seguir produciendo y consumiendo en las mismas condiciones que lo hacía en la parte malograda.



Dificultades y posibilidades en el campo

Hay ciertas palabras que, a fuerza de ser pronunciadas, llegan a desgastarse.

Entre los medios campesinos se ha abusado tanto de las frases «si estuviéramos unidos», «si todos estuviéramos de acuerdo», «solamente de nosotros depende nuestra salvación», que ya el oír las parece cosa de otra época. Y, no obstante, esta es la gran verdad, si se pasara de la palabra al terreno de las realizaciones.

Unidos los trabajadores de la tierra; puestos de común acuerdo; por encima de partidismos y banderismos, se podrían lograr aquellas realizaciones inmediatas por las cuales se aboga desde ya hace mucho tiempo en las columnas de nuestra Prensa.

Ni al menos suspicaz se le escapa las trabas y mordazas que en todos los tiempos han puesto los Gobiernos y sus sayones al movimiento campesino libertario.

De entre la tosquedad del campo; de los parias de la gleba, a pesar de jornadas agotadoras; a pesar de la vida nómada, de la miseria, del aislamiento, en el mayor de los casos forzoso, salen y han salido iniciativas en pro de un vivir más digno y más humano, iniciativas ahogadas por la fuerza bruta del estatismo, o bien por obstáculos de orden económico, que hacen mella en las localidades sujetas a la férula caciquil.

Pero el campesino no siente envidia por los trabajadores de la ciudad porque éstos están más o menos organizados o porque él tenga trato de excepción. Los trabajadores de las urbes han pasado también por períodos de desintegración; han tenido que conquistar a pulso sus reivindicaciones morales y económicas.

Pero, en lo que concierne al campo, este mutuo acercamiento, que una gran parte de sus hombres anhela, tiene su doble explicación por que no se haya verificado.

En primer lugar, los mil obstáculos de orden económico-autoritario, con preferencia a que el campesino viva aislado, por ser éste el mejor medio de esclavizarlo. En segundo lugar, la desigualdad de intereses, que convierte en irreconciliables enemigos a todos los que dedican sus esfuerzos a la fecundación de la tierra.

Y así se ve al pequeño propietario acosado por el Estado, con sus impuestos, y por el jornalero o bracero, en reclamación de un más elevado jornal, que el pequeño propietario se ve en la imposibilidad de poder satisfacer en relación a los muchos gastos imprevistos que tiene y a lo relativamente bajas que tiene que vender las cosechas.

Idéntica o peor es la situación del arrendatario, si se tiene en cuenta la mentalidad usurera del «amo» de las tierras.

El jornalero—el que no más cuenta con los brazos para vivir, cuando puede alquilarlos—se vuelve airado contra los que, siendo tan esclavos como él, tienen la «suerte» de «poseer» algún miserable pedazo de tierra, o bien algunas herramientas o animales para cultivarla; aludiendo—y lógicamente—que con el jornal que percibe no tiene, ni para mal vivir.

Y mientras tanto, la miseria persiste en el campo; una lucha fratricida se entabla entre estos tres tipos de auténticos trabajadores del campo. ¡Y pensar que todos ellos son productores de la tierra; que todos están expuestos a la intemperie; que todos están expuestos a las largas jornadas abrasadoras del verano y a los días grises y glaciales del invierno!

Teóricamente, los trabajadores del

Propaganda por la Ribera del Duero

Enviados por la Regional del Centro, al compañero Cecilio Rodríguez y el que hace estos trabajos, de propaganda por los pueblos de la ribera del Duero, prometimos publicar algo; las peripecias y las impresiones de la corta y agradable estancia entre los camaradas y demás trabajadores ribereños.

Son gente que habla con el corazón. ¡Lástima que la Iglesia ejerza poderosa influencia en esas mentes, que por ser buenas y francas son sentimentales como las falsas doctrinas cristianas!

Empecemos por el primer pueblo:

Gumiél de Hizán

Este es un pueblo rebelde de tradición; consta de unos 2.500 habitantes. Es uno de los mayores de la provincia de Burgos, pueblo que podía nadar en la abundancia si la riqueza que contiene su término municipal, que hoy es de propiedad individual, pasase a ser administrada colectivamente por el vecindario en general. En cambio, hoy es uno de los pueblos donde, por esa falta de administración y por lo sangrado que se ve por los Gobiernos, se vive tan miseramente como en cualquier otro pueblo de suelo pobre.

Ardorosos deseos latían en todo el vecindario en pleno por oír la voz de la Confederación Nacional del Trabajo. No eran sólo los compañeros; eran los trabajadores de distintas ideologías; eran las mujeres y hasta los curas los que acudieron al mitin.

No se notaban diferencias de ideologías entre los campesinos de la U. G. T. y nosotros. El propio presidente de esta organización dirigió unas palabras al auditorio antes que nosotros, en conformidad con la exposición anarquista luego hecha por nosotros.

Quedó latente en todas las mentes que no hay otra solución posible para el problema campesino que la unión de todos los productores del campo y la industria y la incautación de los medios

de producción por la clase trabajadora; la explotación por todos los vecinos de cada localidad de la riqueza enclavada en cada término municipal; su administración sin injerencia de nadie ajeno a los propios productores y su disfrute en común.

Tal fué el formidable ambiente que cundió que, terminado el acto, los compañeros y otros productores de filiación socialista nos acarrearon a la Casa del Pueblo, haciéndonos cenar en camaradería y suscitándose una amena e interesante charla, donde quedó bien patentizado que no es el procedimiento político el que proporcionará la solución a ninguno de los problemas pendientes de la clase trabajadora, sino que la unión de todos los productores contra el capitalismo y el Estado es el único camino para llegar al triunfo definitivo.

Vadocondes

Aquí el monterilla nos comunicó por escrito lo que no podíamos decir desde la tribuna. No podíamos hablar del Jefe de Estado, del Estado, de los ministros



Una de las viviendas de Vadocondes, en cuyo pueblo han sido embargados varios habitantes. La mancha de la pared indica hasta dónde llegaron las aguas

y ex ministros, de los políticos y diputados. Y todo esto después de habernos autorizado un mitin de carácter «comunista libertario», como así constaba en la comunicación que fué enviada por el alcalde al gobernador.

Por fin, después de tanta traba y con todo el cuartel de la Guardia Civil en el salón, nos dispusimos a decir al pueblo en masa que acudió al acto todo lo que había que decir. Al compañero Cecilio le fué llamada la atención por el delegado de la autoridad, que no era otro que el alguacil, porque dijo que ni Martínez de Velasco, ni Albiñana, ni ningún político les solucionaría los problemas de miseria que les atenazan. El pobre diablo del alguacil llevaba la lec-

ción aprendida; le dijeron los caciques de esos «señores» que suspendiera el acto en cuanto se les mentara, y así quiso hacerlo. Pero le falló.

Después dirigimos los mayores ataques que se pueden dar al Estado y todas las instituciones que le apuntalan. De eso no se enteró. Claro, como no le dieron otra orden que la de no permitir hablar contra esos farsantes...

Es decir, le dieron otra, que se olvidaba; se la dieron por escrito: la de no permitir abrir ninguna ventana ni ningún agujero del salón mientras se celebraba el acto. Y por más que nos achicharrábamos de calor, y él con nosotros, no dejó que penetrara ni el aire para respirar. ¡Eran órdenes que le habían dado!

Sin embargo, al día siguiente vieron los efectos del mitin. Era el primero que se dió en esa localidad y acto seguido pidieron veinte «carnets» de la C. N. T.

¡Qué alegría se notaba en aquellos semblantes de hombres añosos y mujeres envejecidas antes de tiempo por las privaciones y el sufrimiento!

Ellos, que pensaban encontrarse unos energúmenos, unos facinerosos, unos atracadores, porque así se lo había dicho el cura y los periódicos, se encontraron con que les hablaban unos hombres con un lenguaje desconocido, con unos conceptos nuevos de unas ideas bellas, de unas doctrinas generosas; de unas tácticas que ellos sentían hacer tiempo y no sabían darles forma.

¡Que les vayan a hablar mal a estos sencillos campesinos de los anarquistas!

Doble apedreo

Una injusticia se ceba sobre los vecinos de este pueblo. En agosto sufrieron un apedreo que arrasó todo, seguido de una inundación que causó enormes destrozos. Pues en pago a tanto daño que les mandó «Dios», el Estado, lejos de indemnizarles, ha mandado, en vía de apremio, al recaudador a cobrar los atrasos que por efectos de la desgracia no pudieron cumplir, y los ejecutores de la ley, sin reparo alguno, han procedido al embargo de productos y enseres, dejando en la máxima miseria a varias familias trabajadoras.

«Tras de cornudos, apaleados.» Esto hacen los Estados. Pero vosotros no debéis consentir ni un embargo ni un desahucio. Nadie ha de adquirir tierras ni enseres embargados. El que lo haga será un traidor.

Arsenio MARTINEZ

(Continuará la reseña de otras localidades.)

¡ANIMO Y... ADELANTE!



Estos días pasados hemos tenido la inmensa alegría de recibir la visita de muchos camaradas a quienes ha llegado la libertad.

Nos han referido verdaderas monstruosidades relacionadas con el trato allí recibido.

«El solo hecho—nos han dicho—de llevar desabrochado un botón o el gorro un poco ladeado es motivo para hacerse acreedor a un golpe o a un castigo. Para saber lo que ocurre en un presidio es necesario estar en él, pues suceden casos que si no los hubiéramos visto dudáramos de su veracidad. Pero... esto no es motivo. Con más brío y con más entusiasmo emprendremos nuevamente la lucha.»

¡Animo y... adelante!

J. OLIVES BERTRAN

Camarasa, enero 1936.

Gráficas Nacional.-Abascal, 4.-Tel. 32674